

J. Juan Pastor



REDENCION

Redacción y Administración:
SAN VICENTE, 14
No se devuelven los originales
De los firmados serán responsables sus autores.

Suscripción para España
Paquete de 30 ejemplares: 2'10
Trimestre: 1'60 ptas
Extrajeros: Paquete 3'75 ptas.
Número suelto, 10 céntimos

HORAS DE ANGUSTIA

ARRIBA LA PROTESTA

Si analizamos, si pensamos siquiera el profundo dolor que su-
ne permanecer en la cárcel meses y años enteros sin saber aún
qué es debida tal provocación. Si imaginamos la angustia que
de atormentar a los honrados obreros encerrados, adivinando
hogares abandonados a la más espantosa miseria, sus compa-
ñeros, sus hijos demacrados, entristecida el alma... Si recordamos
innumerables infamias que este procedimiento salvaje trae
parejadas que nos resistimos a enumerarlas porque no sabríamos
presentar todo su fondo trágico y amargo, y porque su solo re-
cuerdo nos agolpa la sangre a los ojos y nos embota los sentidos,
recordamos todo esto, encontramos todas las violencias y todos
excesos justificados.

Más que la indignación, más que el desprecio profundo que del
do de nuestro ser emerge a tanta bestialidad y tanto crimen,
la causa horrible vergüenza tener que pedir pedir aún que sean
estos en libertad por los zánganos inútiles, a los que su único
rito consiste en ser demasiado humanos y ser muy útiles a la
manidad; sí, demasiado humanos para esta época brutal en la
e, por lo visto, el corazón y el cerebro estorban y faltan tripas,
arras y colmillos.

No es lo más detestable la continuada monstruosidad gubernamental;
lo más detestable y vergonzoso es tener que pedir aún que
nos dé como limosna lo que debiera ser arrancado por la fuerza
periosa de la razón, porque lo que pedimos no es una gracia,
no un derecho inmanente y elemental del individuo, una cualidad
propia del ser humano como molécula social, un atributo innel-
ible del obrero como elemento indispensable, como productor.
Y lo más sarcástico que pudiera presentarse en este siglo de
vección y vileza es la indiferencia del que ve postergada su dig-
dad indefinidamente de una forma brutal y salvaje.

No camaradas. Este es el peor síntoma social que pudiera ob-
servarse. Nos asusta solo pensarlo... Debemos ir al sacrificio de-
cididamente, si un acto de cordura—muy dudoso para nosotros—
pone remedio inmediato a tanta crueldad y tanto martirio ho-
mo.

Debemos exigir imperiosamente la libertad de nuestros cama-
das presos. Elevemos, extrememos la protesta. Pero si todo el
er de nuestra lógica y nuestra justicia no basta con pedirla a
tos, debemos prepararnos para un movimiento heroico que ha-
comover los cimientos de la sociedad...
¡Elevemos la protesta!... ¡Y preparémonos!

Salpicaduras

A la postre, tendré que cantar la
modia.

Y os aseguro que, llegado el caso,
taré con serenidad, francamente,
titubeos, como cumple a quien
siempre dispuesto a rendirse a
evidencia.

Si el estado de ánimo que en mí
está elaborando cristaliza, como
ero, definitivamente, cualquier
entonaré en alta voz y a la faz
de todos el *mea culpa*, de esta
nera: Perdón, mis queridos comi-
dos. Creí que cada uno de voso-
era un innoble Rabagás. Creí
de todos juntos erais para el pueblo

lo que los buitres para Prometeo.
Errare humanum est. Y yo
nleso haberme portado peor que
menchevike, que un *petit bour-
ois*, o que cualquiera de esos
arquistas que, merced al celo ad-
eble de que dáis constante prue-
se están pudriendo en las pesti-
as mazmorras de vuestra repúbli-
ain paz.

Esas palabras serán un acto de
paración y de justicia.
Porque ya casi no tengo duda de
e los hombres de la revolución
asas figuras magníficas, asom-
bas, gigantescas que ejercen la
adura... del proletariado, han
vilmente calumniadas.
Cuántas invenciones para cubrir
de ignominia!

¡Cuántas infamias, para deshon-
rar a Lenin, a Trotzki y a Zinowiew,
apóstoles estupendos, esencia de la
revolución, símbolos del mundo nue-
vo que ha nacido entre el fuego del
incendio y el crepitar de la metralla!
Y ellos, por amor a la santa causa
del proletariado—que estaría perdi-
da si los perdiera—lo han aguantado
todo sin dimitir.

Que nadie se atreva ya. ¡Oh, márti-
res gloriosos! a hablar de Luisa
Michel, de Bakounin, de Salvochea.
La ejemplaridad de vuestro desinte-
rés, de vuestra abnegación, de vuestro
espíritu de sacrificio, los eclipsa,
los convierte en estropajos.

Una de las cosas que más se ex-
plotan contra los tres primeros comi-
sarios, es la persecución de que ha-
cen objeto a Machno. La califican
de criminal, de inicua, de monstruo-
sa.

Y es que Machno, para algunos
es un ser excepcional. Creen que es
un hombre honrado, audaz, inteli-
gente.

Afirman que cortó la retirada a
Denikin, salvando la revolución.
Pero no hay tales carneros.

Machno, es un malhechor de baja
estofa. Es un delincuente profesio-
nal. Es un bandido de la peor ralea.

¿No lo creéis? Tampoco creíais a
Marx, cuando afirmaba que Bakou-
nin era un agente provocador al ser-
vicio de Alejandro II. Y sin embar-
go... Tened por seguro que estas

cosas sólo las ponen en duda los
contrarrevolucionarios.

Fijaos bien. Los diarios de Fran-
cia, Italia, Inglaterra, España, Bél-
gica, Holanda, Suecia, Noruega,
Dinamarca, Austria, Alemania, Che-
co Eslovaquia, Portugal, Suiza, Es-
tados Unidos del Norte, Brasil,
Australia, Cuba, Japón y de algún
otro país, han dicho que donde pa-
saba Machno al frente de los cam-
pesinos ucranianos, eran quemados
los registros de la propiedad y pro-
clamada la comunidad de los bienes.
Eso ha dicho.

Pero, ¿qué ha hecho la prensa de
los demás países? Aplaudirle. Esto
es concluyente. Y basta para probar
que Machno es un instrumento de
los aliados Y un cobarde. Y un
puerco. Y un brutote más inculdo
que los lacayos de Lenin.

Machno es uno de esos idiotas
que ven en la indisciplina, el germen
de todas las emancipaciones huma-
nas. Un anarquista, en una palabra,
que no manda ni quiere obedecer a
nadie. ¡Figuráos!

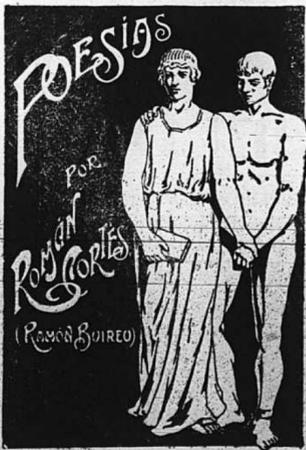
Una vez, habían dispuesto los
primeros comisarios que Machno y
los millones de campesinos que le
acompañaban—y que no podían
aprovisionarse—permanecieran quin-
ce días sin comer. Y Machno, ha-
ciendo caso omiso de lo dispuesto,
tomó por asalto un tren de municio-
nes de boca. ¿Podía esto seguir así?
Si Machno hubiese sido revolucio-
nario, habría acatado la orden. Se
habría impuesto, aquél sacrificio. No
lo hizo. ¿Puede o no afirmarse que
es un guiñapo? ¿Qué más hace
falta para que se vea claro que es
un enemigo jurado de los Soviets y
que operaba de acuerdo con Wrang-
gel?

Además de todo esto que es ya
definitivo, está probado que otra vez
se afeitó el bigote sin hablarle de
ello antes a Trotzki. No es un cuen-
to, no. Puedo documentar esa cana-
llada.

¿Qué dirán ahora los defensores
de Machno?

SIMPLICISIMUS.

¡Solidaridad a los presos!



Un hermoso tomo en 8.º con la
portada a dos tintas. El producto
íntegro de su venta se destina para
aliviar la situación de los presos
sociales que en estos momentos
sufren las consecuencias de una
época brutal.

Su precio, 2 pesetas. Pedidos a
esta Administración.

De la Dictadura del Proletariado

II
El otro aspecto de la dictadura, el
que podríamos llamar fatalista,—
puesto que sus partidarios, aún re-
conociendo que su adopción es un
atentado a la libertad imprescriptible
del individuo, lo reconocen secuela
de la revolución que ha de completar
la obra de ésta—el otro aspecto,
repito, es el constitutivo del princi-
pio de autoridad.

Dictadura significa, invariable-
mente, subordinación absoluta a un
poder absoluto también. Esté éste
ejercido por un rey, por un partido
político o bien por una clase, la con-
secuencia inmediata siempre es la
misma, no puede ser otra subordinación
de toda función individual, de
todas las diversas actividades de la
vida social, al poder mandante o a
normas y leyes preestablecidas, y,
por tanto, negación de la personali-
dad, pérdida completa de la libertad
individual y colectiva.

Pero esa negación de la persona-
lidad, esa pérdida de libertad, no
puede ser efectiva sin que esté sus-
pendido sobre las cabezas de los
mandados el sable de la fuerza bru-
ta. Para que las disposiciones del
poder sojuzgador no sean hojarasca
que se lleva el viento; para que los
mandatos del dictador o de los dic-
tadores sean cumplimentados sin
apelación, precisa pues, la presen-
cia de instituciones armadas que los
impongan con el sable y el fusil. Te-
nemos, pues, como corolario, al
principio de autoridad; esto es, te-
nemos cuerpos de ejército, de guar-
dia civil, de policía; tenemos jueces,
magistrados de todas clases, leyes,
códigos penales; tenemos jefaturas
de policía, cárceles, presidios...

Este es el desenvolvimiento lógico
de todo poder, esta es la consecuen-
cia forzosa, ineludible, de toda dic-
tadura. Dictadura y principio de au-
toridad: dos cosas que se comple-
mentan, que no pueden existir una
sin la otra, que forman un todo in-
separable. Piensen bien en ello los
que en nombre del comunismo liber-
tario y de la anarquía nos han habla-
do de la necesidad de una dictadura
y dígannos si es esta la finalidad que
persiguen, si es, si puede ser esta su
revolución.

Nosotros, los que también nos
decimos comunistas libertarios, de-
cimos que no, que no puede ser esta
nuestra revolución. Nuestra revolucio-
nación no puede ser la que deja intacto
el principio de autoridad; encadenador
del hombre al carro de la
tiranía; nuestra revolución no puede
ser la que trueca en guardias ríjidos
los guardias civiles y los guardias de
orden público; nuestra revolución no
puede ser la que destruya leyes, có-
digos penales, cárceles y presidios
para laborar y construir otros nue-
vos, quizá más infames; nuestra
revolución no puede ser la que a
pretexto de un imaginario periodo
de transición, la que a pretexto de
afianzar sus conquistas, entronza
una dictadura, sea roja o blanca;
nuestra revolución no puede ser la
que impone una absurda unidad de
criterio en los hombres y persigue
a los que por diferencia de concep-

ciones ideológicas son inadaptables
al nuevo orden de cosas estatuido;
no puede ser, tampoco, la revolucio-
nación de una clase hecha para tirani-
zar a otra, no. Una revolución de
esta naturaleza no valdría la pena
hacerla.

Nuestra revolución ha de ser mu-
cho más grande, mucho más fecun-
da; ha de ser, ante todo, profunda-
mente humana. Nuestra revolución
será aquella que liberte al hombre
de toda tiranía; en una palabra: será
aquella que deje al hombre en con-
dición de ser absolutamente bueno
para que pueda ser absolutamente
libre. La revolución que no cubra
este importante fin, no puede ser, no
será de ninguna manera la nuestra.

El éxito de una revolución no de-
pende, como pretenden, algunas, de
una dictadura obrera; el éxito de una
revolución depende de la fortaleza y
capacidad de las organizaciones
obreras y del nivel moral e intelectual
del pueblo que la realiza.

Somos enemigos encarnizados del
viego aforismo jesuítico «la letra con
sangre entra». Ningún poder dictato-
rial podrá establecer lo que no esté
antes en la conciencia del pueblo.
Sólo un régimen de libertad íntegral
puede cambiar la manera de ser un
pueblo, colocarlo en el camino de
una evolución natural y progresiva y
hacerle feliz.

El mayor mal que puede causarse
a las multitudes, y como consecuen-
cia forzosa al éxito de la revolución,
es la propagación de ideas que en-
cierren el principio de autoridad,
origen de todos los males.

Nuestra misión está, pues, en ca-
pacitarnos y capacitar; hacer com-
prender a todos los trabajadores que
la fortaleza y capacidad de sus or-
ganizaciones, la rapidez y energía
conque suplanten estas a la burgue-
sía en la producción y distribución
de riquezas sociales el mismo día de
la revolución, la solidaridad, la cul-
tura y la libertad integral, son los
únicos factores que pueden afianzar
y hacer fecunda en dichas una revo-
lución.

Si logramos hacer que esto se
incruste en la conciencia del pueblo,
tened la seguridad que no habrá
menester una dictadura, que entron-
zaría un cuarto Estado, para de-
fenderse de posibles ataques de una
contrarrevolución; si logramos hacer
que esto erzarne en las multitudes,
la revolución que se haga será la
última; si no lo logramos, será
una revolución más, que de ninguna
manera será la nuestra.

JAJME MANA.

Montjuich, Febrero de 1922.

Todo obrero consciente debe
adquirir

"Autonomía y Federalismo"

Correspondencia, pedidos y
giros a REDENCION, San Vica-
te, 14.—ALCOY.

Trabajadores: Leed y
propagad REDENCION.

Puentes y Pasarelas

Es necesario, en esta ocasión, decir una vez más nuestra opinión sobre esta vergüenza de los pueblos, para que las organizaciones genuinamente obreras no echen en olvido que, si como dijo un gran literato, malo es el sufrir tiranos, mucho más malo y esclavo es tener que elegirlos.

El hombre que ha concebido la belleza y la justicia de una sociedad completamente libre, que ha bosquejado en su cabeza un vivir exento de mandato y obediencia, de sumisión y de despotismo, ya debe estar por cierto bien cansado de tanto puente y pasarela como presentan, entre otros, republicanos y socialistas en sus programas y plataformas reformistas.

Aquellos que hemos alcanzado a columbrar que la llaga social reside en la idea de gobierno, en ese principio social que hace al hombre esclavo del hombre, hemos llegado a comprender que todo esfuerzo tendiente a modificar dicha idea en que se esfuerzan los hombres del reformismo no conducirá a nada eficaz para quitar el peso de tiranía y su pediatría que pesa sobre los hombres. Conducirá, si, por el contrario, a reafirmarla, porque todo reformismo significa fundamentamiento de la cosa reformada.

No encontramos en esencia ningún cambio saludable con que el gobierno conservador—que estruja al ciudadano, mantiene parasitariamente a una enormidad de holgazanes en Madrid y Barcelona especialmente, que es lo más violento y arbitrario—se cambie un gobierno liberal, republicano o socialista, que forzadamente igual estará obligado para mantenerse de ser extrínseco, parasitario y estrujador de la vida del individuo. Y como ningún cambio radical existe de gobierno a gobierno, de ahí que no nos importen tres caminos el triunfo de los republicanos; de los socialistas como su derrota en estas como en otras elecciones, sean municipales o legislativas.

Nosotros queremos vía libre de la sociedad, hacia otra sociedad donde el gobierno y la opresión no existan, y no aceptamos puentes ni pasarelas que nos resultan siempre abismos donde se estrellan los más sanos anhelos de libertad.

Quisimos decir que somos indiferentes y no diríamos bien por que el triunfo especialmente de los socialistas nos subleva y diremos por qué decimos «especialmente». El triunfo de los socialistas «electoreros» es la última palabra con la cual se engaña a los hombres; los socialistas, son los bomberos de la revolución social, esto es, los que sofocan, con sus débiles triunfos, los anhelos de la libertad integral: *son los traidores*.

Y cuando ellos nos dicen que el socialismo es el puente del anarquismo, a nuestros labios quiere asomar una grosería que por respeto al lector no decimos. Nosotros no queremos ni esos ni otros puentes. Meteros esas pasarelas por... donde os cojan, que todos los puentes y pasarelas en la experiencia han resultado vallas infranqueables para que en ellas el camino hacia la libertad no pudiera seguir su marcha.

Nosotros somos orgullosamente anarquistas, y el anarquismo es la antítesis de todo gobierno y frente a este ideal de libertad se encuentran todos aquellos que pretenden presentar a los pueblos una forma de centralizada dirección y poder.

Ningún parentesco nos une a nosotros con los socialistas de estado; al contrario, nos separa un abismo; ningún interés existe entre los socialistas y anarquistas y en consecuencia no aceptamos los puentes que ofrecen; los desechamos por traidores y negadores a nuestra finalidad que cuando discuten con nosotros, acaban, los muy pillos, por decir que también es la finalidad de ellos.

Las organizaciones obreras, los trabajadores todos, deben eliminarlos de su seno a donde van a buscar solamente medros personales para convertirse luego en tiranos de los que antes habían adulado para que los eligieran amos y señores.

A los trabajadores quien les oprime es el Estado, y por esta razón todos los productores deben alejarse de esos futuros tiranos. Nosotros los anarquistas negamos todo Estado; los socialistas quieren el predominio de la autoridad, nosotros consideramos la autoridad como el mal mayor que puede pesar sobre los hombres.

Tanta distancia nos separa a los unos de los otros, como separa a la libertad de la esclavitud, al gobernante del gobernado, al que manda del que obedece.

Y esto dicho es bastante ya para haber expuesto lo que pensamos nosotros de las muchas pasarelas y puentes y para que todos los trabajadores sepan lo que tienen que hacer con tanto zángano y traidor...

DAVID DIAZ

Del grupo anarquista «Cultura y Libertad», de Pueblonuevo del Terrible.

UNA ADVERTENCIA

«El Grupo Anarquista «Spartacus» de Pedralva desea relacionarse con todos los grupos afines de la Comarca de Liria y de la Región Levantina, para constituirse en Federación de todos los grupos libres de España y celebrar un Congreso Nacional Anarquista lo antes posible, para deliberar acerca de los acuerdos tomados en el último Congreso Internacional Anarquista celebrado en Berlín.»

Sobre una Campaña

La prensa, esa prensa que desde el momento de iniciarse el movimiento revolucionario ruso, lo han combatido, arrojando sobre él la baba de los burgueses—con que se nutren, estos periódicos, han iniciado unas suscripciones para los hambrientos de aquel país, y al escribir estas cuartillas no es que me parezca mal que lo hagan, no es que diga que no necesitan del apoyo de los demás; pero es que veo en esto como en todas las campañas, de esa prensa mercenaria, un doble fondo, una segunda idea, que quita lo que la otra pueda encerrar de bueno.

¿Cómo esos mismos individuos que proporcionaron o indujeron a los que lucharon por restablecer el gobierno de los Zares en Rusia, piden hoy para socorrer a esas mismas víctimas que ellos mismos han ocasionado? ¿Qué han cambiado de parecer? ¡No! Es que hasta de esto se valen para combatirlos.

Es que, por este medio quieren hacer ver al pueblo, a la masa, los prejuicios de una revolución y sus consecuencias; quieren decirle que no sea revolucionario, que se morirá de hambre en un régimen que no sea el burgués. Esto es lo que yo veo con todo esto de las suscripciones pro Rusia.

¿Qué han hecho estos periódicos, que tan humanitarios son, durante los tres años de represión que llevamos en España, en los cuales más de ocho mil criaturas, padecen hambre y van desnudas por estar sus padres presos gubernativos o desterrados? ¡Nada! Y esto, no lo ignoran, pues los ven diariamente por esas calles vagar en busca de un pedazo de pan que en su casa no encuentran.

¡Que filantropía la de estas gentes! ¡Matan a los padres para darse el gusto de socorrer a los hijos!

Son los modernos teólogos, que inventan el pobre, para darse lustre haciendo limosnas.

El único medio y el mejor apoyo que se les puede prestar a los Rusos, es obligando a todos los gobiernos, a que dejen en paz aquella gente y daries facilidades para poder desenvolverse económicamente, que entonces, ya se preocuparán ellos de que a sus hijos, a la futura generación, no le falte nada.

Yo no soy partidario del régimen soviético, y menos de la forma en que hoy se porta el gobierno de los soviets, con los elementos que piensan mas allá que ellos, pero sí soy amante de todo movimiento revolucionario, y como veo que lo que la prensa burguesa con sus hipocresías, quiere combatir es la revolución, por eso salgo en defensa de esta, contra sus detractores hipócritas.

PRUDENCIO CAJA

Valencia 20-2-22.

DE LA CELDA

Se arrastra cual maldición el día eterno! que rueda lento. Tan lento rueda, como si el sol allá en el firmamento hubiese hecho un alto en su carrera!

La noche es sin fin. No tiene límite. Avanza cual las buenas intenciones. Como lancha encallada en arrecife que la pleamar, para salir a flote,

entre los dientes de la roca, aguarda. Las tardes con mañanas se confunden en el gris del ambiente que resbala ¡siempre eterno! sin iris que lo endulcen.

Y por la esfera de medir el tiempo indiferentes las agujas ruedan, como si al rodar tuviesen empeño ¡en insultarnos en horrenda mueca!

ROMÁN CORTÉS

Prisión celular de Valencia 20 2 22.

El individuo y la autoridad

Estado actual del hombre

«Los seres vivos se adaptan a las condiciones externas y de ahí esa variedad de formas vivientes.» (Lamarck en «Filosofía Teológica»)

Quien conozca algún tanto la distribución geográfica del hombre y al mismo tiempo no ignore sus condiciones físicas, sus costumbres e ideas, convendrá con nosotros en que éstos no son todos iguales, ni de la misma raza; de que sus costumbres y moral son tan encontradas como el calor de la piel o la configuración craneana.

Asia, habitada por más de 700 millones de hombres, el mayor continente de la Tierra y el más poblado, yace sumida en los errores y absurdos más funestos y la tiranía más cruda y bárbara que imaginan podamos. En la situación política, religiosa y científica están por debajo de nosotros. Dentro del hogar, en la familia, no existe la libertad del Occidente. Tenemos en Europa pueblos abyectos, pero no en el grado de Asia. En la religión cristiana hay farsantes e ignorantes; más en la religión de Budha y de Brahma el fanatismo degenerador conduce al suicidio «piadoso» a numerosos infelices, causando incontables víctimas.

El pueblo hindú, de raza asiática que habita y puebla la India, está de generado, fatalizado por la intensa coacción que sobre él ejerce la casta sacerdotal bramánica desde hace más de 4.000 años. Coacción sobre las conciencias e ideas propagando el error y la ignorancia, clave de la sujeción. Y esta raza igual a la nuestra, de la misma cepa, asios, es la más bella de aquel continente; más hállase postergada, semi idiotizada; falta de la energía vital para una pronta regeneración.

No hablemos de las razas pobladoras de la Oceanía por pertenecer a un grado inferior en la civilización y en la comprensibilidad de las disquisiciones filosófico económicas del Occidente (1).

Mirando al África y exceptuando la población norteña, todo el resto del gran continente vive en el primitivismo más feroz y antihumanitario. Muchos núcleos de hombres (tribus) carecen del primordial elemento para nuestra vida de relación: el lenguaje. Su cultura es nula; su predisposición voluntaria para la adopción de nuestros ideales, difícilísima para no decir imposible. No se crea que somos pesimistas, no; sino que tenemos un carácter optimista, esperanzador y lo que pinta más es la realidad. Hablamos en la actualidad, sin negar por ello que la evolución realizará la transformación progresiva hasta ponerlos a nuestra altura.

Si nos trasladamos al continente americano, veremos que en las grandes ciudades y en la mayoría de la población total, imperan las costumbres e idiomas europeos, siendo una prolongación de Europa; no obstante un considerable sector de la población vive en tribus y en idénticas condiciones (con leve variación) que

(1) Téngase en cuenta que con esto no queremos significar ni negar el derecho que tienen aquellos hombres al bienestar moral y científico de la Anarquía, muy al contrario; queremos remarcar su lamentable situación, y el interés que debemos poner para emancipar a todo el género humano. Esto vendrá, se realizará gradualmente, no de un chispazo y estilo taumaturgico. Será sí; pero sin limitar el tiempo ni las condiciones de vida.

los papires, zulus, etc. y en el mismo nivel cultural.

Más de 1.700 millones de seres pueblan la Tierra; hállase de 2.000 idiomas y dialectos juzgan a estos seres los curcerdotes, imanes, fetiches y res de más de 500 religiones. Ante ese número potente de hombres negros, amarillos, neos y semi rojos; hombres de diversa textura fisiológica, todos sumamos los ácratas y zantes? Cero más uno. Es cero confesémoslo.

La autoridad con sus iniquidades e indignidades, ya bajo este o ya bajo otro, siempre, y despótica, impera, dominando los pueblos del orbe.

La propiedad privada, escandaloso y descarado que anualmente anatematiza y Proudhon ¿dónde no domina el pueblo algo culto se vive, ladrones legalizados, sanguinarios parásitos mil del cuerpo, constituyen los propietarios de y en qué pueblo organizado desconoce a esas alimañas que ban el fruto y sudor ajeno?

El asesinato, esa manera violentamente la vida a sin ninguna justificación posterior ni moral; el asesinato bárbaro y salvaje, demostración soluta de la carencia de sentimientos bellos y elevados en quienes; el asesinato, atentado el derecho de vida inherente, ser puesto que existe; el evidente prueba del salvaje mano, el asesinato decimos, brilla, acude tétrico a la casi, sin casi, todos los. Todos sin excepción han, tenemos, y se seguirá así, algún tiempo, ideas y pensamientos de muerte.

La religión (2), el culto de Dios ya se llama Div, Zohovah, Brahma, Baah, Al-lah, Kristna, Vishnavis; Thor, Dieu, Dio, Dios, o no importa como se llame, creencia en un ser supremo que al Universo y regula la vida en el mundo; la creencia en el ser natural se ha posesionado de los dos los cerebros del género humano. Y si entre estos hombres, chinos o cristianos hay alguna sea independiente, libre de los, con el cerebro equilibrado normal, que reflexiona las las discute antes de admitir, denomina Ateo (3), viendo creyentes al mismo espíritu tán. La religión es la demencia más patente de la imbecilidad, de la supina ignorancia hay en el hombre, de la ridad existente entre los hombres y los esclavos de Dios.

La credulidad y la idiotía no tienen límites; las exageraciones más absurdas se propagan con tanta rapidez, evidenciando mucho que nos toca trabajar para lograr la realización del progreso que representa la vida humana.

MAURICE L. L. Cárcel, Barcelona 16 2 22.

(2) Existen algunas tribus en la oriental del continente americano que no tienen ninguna idea de la existencia de Dios. Mas dichas tribus ahora por su infancia. Aparentemente lenguaje fonético y articulado negativo y de Teos, Dioses, Dios, negación rotunda de la existencia. Sin Dios.

(3) Ateo, del griego Atheos, que significa sin Dios.

medida que...
anchándose...
ario, va na...
proletario...
ha puest...
adura y ge...
ideas de lib...
pelien co...
Se empleza...
de antes d...
otética; se...
faculta em...
atoriales c...
draderamer...
rar por la t...
se comba...
mbres que...
to, aún po...
as, la ide...
ra la huma...
No queren...
mo se llan...
arquista q...
bajo pap...
haberle l...
mpañero...
to ocurra...
dictador...
die lo se...
enesteres...
jefes de...
lamente d...
blén del...
idea de...
de una m...
una, de i...
eril y ba...
n germen...
ciente...
Si se v...
esperéis q...
ambiente r...
ersigue e...
roletaria...
s igual q...
ristocráti...
nos ir per...
ue habrá...
lmen des...
odos los...
Porque...
adores s...
en contra...
ncionar

REDENCIÓN

Contra la dictadura

medida que va aumentando y manchándose el ambiente revolucionario, va naciendo en el fondo de la proletaria un futuro dictador. La puest de moda la palabra dictadura y gentes que desconocen ideas de libertad la propagan y expelen como un principio definitivo.

Se empieza a anular al individuo de antes de la revolución, todavía política; se trata ya de que la turculenta empieza a dar zarpazos autoritarios contra los hombres que verdaderamente son capaces de luchar por la transformación del mundo, se combate rudamente a estos hombres que ponen por encima de todo, aún por encima de sus propias ideas, la idea de libertad absoluta para la humanidad futura.

No queremos un dictador, llámese como se llame. Y si hubiera algún dictador que se prestara a ejercer bajo papel, nos ruborizaríamos haberle llamado hasta entonces compañero. Pero no es posible que ocurra. El anarquista ni puede dictador ni puede admitir que lo sea. Queden esos bajos instintos para que los ejecuten los jefes de rebaños, en contra, no solamente del adversario, sino que también del propio rebaño dirigido. La idea de dictadura trae aparejada de una multitud brutal y caótica, una de ideales y de aspiraciones, erril y bárbara, capaz de ahogar el germen cualquier gran ideal floeciente.

Si se va hacia la dictadura no esperéis que haya libertad. Si el ambiente revolucionario que se nota persigue el objeto de una dictadura proletaria, que para el hombre libre es igual que si fuera burguesa o aristocrática o militarista, ya podemos ir pensando en las propagandas que habrá que oponer al futuro régimen despótico que procurará, por todos los medios, anularnos.

Porque el odio de todos los dictadores se reparte por partes iguales contra de los que les antecederon conciencias y cerebros;

activar tanto cuanto sea posible esta labor y esta propaganda, que para transformar la sociedad precisa que los hombres se vayan transformando en el poder, por una parte, y en contra de los que no admiten ningún poder, por otra. En esta última categoría nos encontramos nosotros. Al mismo tiempo que los dictadores proletarios se dedicarían igualmente a la caza del anarquista.

Tanto si son los jefes del socialismo los dictadores, como si lo fueran los del sindicalismo, que actualmente apenas se diferencia de aquél, el anarquista será una víctima propicia de sus furiosos autoritarios, supuesto que el anarquista no admite la autoridad de nadie, y supuesto también que la autoridad de los dictadores no puede dicitirse, como no sea estando dispuesto a ser linchado por la turba de sayones que siempre rodean al dictador y que no faltará en ningún país donde la dictadura se imponga, adjetivase esta del modo que quiera, por pomposo que sea el adjetivo y por liberal que parezca.

La amenaza de la dictadura, más que sobre las cabezas de los sostenedores del régimen burgués, pesa sobre las nuestras de hombres libres. Tenedlo presente. Un gobernante actual puede evolucionar y aceptar la dictadura que se propaga (enorme error) en los medios revolucionarios. Un anarquista no puede ni debe aceptarla; ejercerla él, tampoco. Será, pues, su víctima.

Siendo como es el anarquismo más adversario del régimen capitalista que todas las teorías tortuosas y extrañas que propagan la dictadura, debe continuar su labor de revodo. Y hay que hacerles enemigos de la ley, del Estado, del militarismo antes que partidarios de una futura dictadura que habría de servirse de estas tres fuerzas del pasado, para perseguir y matar como lo hace la sociedad presente, a los que vamos hacia el libre, en absoluto, porvenir.

DIONISIOS.
Barcelona.

hambre y miseria en Rusia, que todos los pobres de España comen a dos carrillos y viven en la más enviable de las Arcadias, vamos, es para reírse si de ello se tuviese ganas. Ellos piensan con algo de acierto, que gritando y señalando el hambre extranjera se logra hacer olvidar la nacional. Y el populacho infeliz y necio repite como Juan Valjeán, sin hogar y sin ropas, en la eterna noche fría de su indigencia: «¡Cuánto sufrirán los pobres de Rusia!»

ALMAGESTO

¡Guerra a la reacción!

La reacción, no ya la que hoy sufrimos sino todas las reacciones que se conocen a través de los siglos, es el abuso del poder constituido; es el medio para hacer proseguir a la Humanidad dividida en pobres y ricos, en gobernados y gobernantes, en explotados y explotadores. Hoy, los poderes, esgrimen esa arma homicida, porque sus almas son tan ruines y depravadas como lo fué la de los mandatarios de ayer.

Cuando algunos escritores contemporáneos escriben invocando halagos a la civilización, al siglo de las luces, a libertades adquiridas, a los progresos de liberalismo y democracia, me encojo de hombros y de mis labios brota, como una bocanada de fuego, esa exclamación: «¡Mentira!»

Esos intelectuales, con todos sus estudios, ignoran o pretenden ignorar las monstruosidades que hoy se realizan en nombre precisamente de esa civilización, esas libertades y esos progresos. Tratar todas esas cosas, desde el punto de vista literario, es muy cómodo y viste bastante al autor. Pero si ellos sufrieran los dolores de sus farsas, si fueran arrancados violentamente de sus hogares para pasar meses y años en una cárcel por orden gubernativa, si se les deportara por carreteras, si se les amenazara de muerte, si se les incoara un proceso ignorando el hecho, si sus sentimientos, siquiera, consiguieran exteriorizarse en el desheredado que todo esto padece, por la locura del poder civil, seguramente que no harían sus alabanzas tan rimbombantes, ni sus cantos tan brillantes.

Yo quisiera que esos escritores penetraran un poco, tan solo, en la cuestión social. Quisiera que, con imparcialidad, la estudiaran. Entonces veríamos que si sus espíritus tenían que responder a sus cantos, sus cantos no serían invocados en las formas de hoy. Verían que eso de la civilización es una absurda farsa; que eso de las libertades es un mito y un ridículo; que eso de los progresos es bufa teatralidad.

En España tenemos ejemplos vivos y latentes. En España se derogó una ley conocida por Garantías Constitucionales. Esta ley es una ridiculez, una mezquindad si la comparamos con el sentido justo que expresan las palabras Civilización y Libertad. Así y todo, nuestros gobernantes, esos señores que se llaman modernos estadistas, no han tenido inconveniente en suprimirla de un plumazo y declarar delincuentes a todo individuo que no se supedita a ello.

¡Y tres años se han cumplido ya que esa absurda injusticia sigue su curso! Tres años de excepción! En esos tres años las encarcelaciones han sido a miles; los tormentos, dolores y lágrimas son imposibles describir; los asesinatos se han tocado

unos con otros. Son tres años criminales. ¿Cómo puede invocarse que vivimos en plena civilización, en el siglo moderno, en el triunfo de las libertades, de los progresos, etcétera? ¿Qué diferencia existe hoy a los tiempos de antes del cristianismo que se perseguía a los filósofos? ¿Qué civilización se nota a las guerras de conquista de César, Carlos Martel, Carlomagno, Napoleón, a la actual de España en África?...

Si fuéramos a estudiar caso por caso, episodio por episodio, circunstancia por circunstancia, tal vez se concluiría en decir que la infamia, el crimen, el salvajismo, es más ferroz y mundano hoy, que en la antigüedad. ¡Es tan ciega la ambición capitalista!

Solo así es explicable lo antihumanos que son en sus reacciones.

La sociedad burguesa necesita de déspotas sin escrúpulos para gobernantes, a fin de que machaguen todo cuanto tienda a liberación, a fin de que con sus violencias desenfrenadas aterroren a todo cristó. La sociedad basada con lujos y miserias no puede continuar, sino así; con esa vil conducta pueden vivir a espensas de los trabajadores, que es a lo que se proponen.

La burguesía, pues, es el eje de esas reacciones. Ella es quien declina que la represión sea dura, cruel, despiadada. Fué la burguesía catalana la que en enero de 1919 pidió al gobierno del conde de Romanones la suspensión de las garantías constitucionales; fueron los capitalistas quienes se opusieron a la solución de la huelga de la Canadiense. Y de allí, de esas dos astucias, vino la tragedia social que se vive aún.

Con el incremento de los sindicatos únicos se vieron arrollados y cesaron de pedir sangre y más sangre hasta conseguir su propósito. ¡No pueden mostrarse descontentos!...

Hacer todo cuanto nos sea posible para acabar con el reaccionarismo, es obra de hombres conscientes de su deber; es obra de hombres de corazón; es obra de humanos, es obra de sentimiento, de líricos.

Protestar a todo momento contra la reacción, es ir contra la fauna capitalista que solo pretende recogerse con el sudor de los trabajadores; es ir directamente contra esa sociedad de parásitos que explotan y tiranizan; es ir en defensa de la verdadera libertad y justicia; es ir a la conquista de los derechos de ciudadanía a los derechos aspirados por el ideal anárquico.

Los hombres de sentido común, que tienen un alto concepto de las cosas, que su espíritu busca una paz universal, que sueña en una Humanidad más justa y equitativa, que les produce asco ese régimen de concupiscencia, esos hombres, no pueden vivir tranquilos ante el reaccionarismo mandatarlo y demolidor. Esas parcialidades nos llegan al corazón y nos rebelan e indignan. Primero, porque queremos ser libres en nuestros criterios y acciones, segundo porque ese proceder nos trae a la edad de los faraones.

Esos tres años de suspensión de garantías no han servido para otra cosa: Enmudecer a los hombres disconformes con el estado actual limitar sus acciones y moverlo todo como si se tratara de simples autómatas.

Hora es ya que el pueblo todo se haya dado cuenta de ese juego canalleco; hora es ya de que airadamente tome una ofensiva y exija la humillación de esos reaccionarios de España; hora es ya de que se eche, por clamor unánime de la opi-

nión, a los reaccionarios estúpidos y asesinos... Y, hora es ya que por la virilidad y la conciencia de los ciudadanos se haga resplandecer en un nuevo Sol de Derecho, Libertad y Justicia.

Para ello, para que esas garantías constitucionales no se deroguen, para que se dé la libertad a los presos gubernativos, para que se pueda actuar en plena luz en los sindicatos, para que cese ese régimen de clandestinidad, decláremos una guerra sin cuartel a la reacción.

Aportemos todo cuanto nos sea fácil para desmoralizarla y vencerla. ¡Guerra, guerra a la reacción!

F. C. PARONAS
La Mola, 1922.

Federación Comarcal de Guipuzcoa

(Sección de propaganda)

Ya está en prensa la gran obra de Pelloutier «Histoire des Bourses du Travail» traducida y adaptada al español por M. Buenacasa, con el título de «Autonomía y Federalismo».

«Autonomía y Federalismo» va prologado por Georges Sorel y contiene una preciosa biografía de Pelloutier por Victor Dave. Es la mejor obra de propaganda y actualidad publicada en España.

Los que se quieren documentar para combatir las utopías políticas y centralistas, deben adquirir el precioso libro editado por la Federación guipuzcoana.

Como obra de propaganda hemos decidido venderlo a 30 céntimos haciendo el 15 por 100 de descuento en los pedidos de 25 ejemplares en adelante, cuyos paquetes remitiremos certificados a nuestra cuenta.

Acompañad el importe a la vez que se solicitan ejemplares a Jacinto Viteri, plaza Gorruti, 5, 2.º—Tolosa (Guipúzcoa).—El Comité.

Para educarse

- De diversas bibliotecas, tenemos a la venta los siguientes trabajos que serviremos a quien los pida, mediante pago anticipado:
- | | PTAS. |
|--|-------|
| «La Epidemia», (comedia) O. Mirbeau. | 0'10 |
| «A los Jóvenes» P. Kropotkin. | 0'20 |
| «El Crimen de Chicago». | 0'20 |
| «Doce pruebas de la inexistencia de Dios» S. Faure. | 0'20 |
| «Entre campesinos» E. Malatesta. | 0'20 |
| «Una polémica» A. Marsillach-J. Prat. | 0'25 |
| «Criterio libertario» A. Lorenzo. | 0'30 |
| «El caso del derecho penal» L. Molinari. | 0'30 |
| «Influencias burguesas sobre el anarquismo» L. Fabbri. | 0'30 |
| «El sindicalismo» A. Lorenzo. | 0'20 |
| «Necesidad de la asociación» J. Prat. | 0'15 |
| «La anarquía y la iglesia» E. Reclus. | 0'15 |
| «¿Dónde está Dios?» M. Rey. | 0'15 |
| «La peste religiosa» J. Most. | 0'15 |
| «¿Por qué somos anarquistas?» S. J. Merlin. | 0'20 |
| «Primero de mayo» P. Gori. | 0'20 |
| «Resultados de la Guerra» Dionisios. | 0'15 |
| «La mujer» A. Lorenzo, (traducción). | 0'15 |
| «De la patria» A. Hamon. | 0'15 |
| «El abogado del obrero» J. S. Rosa. | 2'00 |
| «Frente a la dictadura» R. Ballester. | 0'25 |
| «La revolución en Italia» E. Malatesta. | 0'40 |
| «El Congreso de Bolonia» U. C. | 0'50 |
| «Soviet o dictadura» R. Rucker. | 0'50 |
| «Hacia una sociedad de productores». | 1'00 |
| «Páginas de lucha cotidiana» E. Malatesta. | 2'50 |
| «La crisis del anarquismo» L. Fabbri. | 0'50 |
| «Gestas Magníficas» E. C. Carbó. | 0'25 |
- Y cuantos libros y folletos se nos pidan.
- NOTA: El producto de esta venta, se destinará a beneficio del periódico.

Camaradas: La vida de este periódico depende del apoyo que tú le dispenses. Procura difundirlo entre tus compañeros.

EL HAMBRE EN RUSIA

Este es el grito que profieren a la unanimidad los sempiternos fariseos de la filantropía. Esto es el llamamiento de raliement con que los incorregibles tartufos del humanismo pretenden agrupar las bolsas y las voluntades. Después que todos ellos coparticiparon por su colaboración personal y directa o siquiera por su equiescencia, a bloquear, a boycotear al pueblo ruso, viéndolo por demás hambriento pretendiendo dar la voz de alarma, los primeros, a fin de granjearse su simpatía y su entregamiento a cambio de la eterna limosna.

Después de haber sostenido con el peculio de los fondos de reptil, los ejércitos de Kólkhat, Denikine, Yondenich y Wrangel, después de anatematizar día y noche a la Revolución rusa y llorar a moco tendido la inolvidable memoria de los Czares, se nos vienen, esos truchimanes, con gritos de alarma y voces de socorro hacia sus víctimas propietarias. No está del todo mal. Siempre fué así. Hacer el mal para tener motivo luego de acudir aparentemente a su curación. Claro; ellos mismos lo dicen. Para un buen orden precisa un gran desorden. Ahora que el desorden es mayúsculo en

Rusia, los hacedores del bien y los restauradores del orden se agitan. ¡A grandes males grandes remedios! Contra el hambre que diezma más vidas que todas las manadas de lobos de Siberia, el «enorme» remedio del mendrugo acompañado de gestos grandilocuentes y de gritos pladosos.

¡Canallas! Siempre la voz apostólica del «Místico», habrá de reprocharles su endemoniada hipocresía.

Cuando las hordas cosacas del «pequeño padre» arreaban hacia la Siberia miles de rebeldes; cuando en la fortaleza de Pedro y Pablo se pudrían los muertos; cuando el fisco zarista expoliaba al campesino y al ciudadano y los mujiks se morían de anemia en sus isbas y el hambre hacía estragos en las filas de los desposeídos, nadie decía nada. Cosas del imperio absolutista.

Allí estaban la corte y la Duma para remediarlo. ¡Ah! pero ahora, no se trata de remediar el hambre y la miseria del pueblo ruso, sino de protestar de la revolución, de prestigiar su régimen semi-popular que «deja morir de hambre a su pueblo».

Y eso de vocear «el hambre en Rusia» y de clamar por «la salvación del pueblo ruso», es una manera muy taimada de desprestigiar y de protestar. Diríase que tan solo hay

DE LA VIDA SINDICAL

DE UTIEL

Ponemos en conocimiento de toda la clase obrera, que no se fien del ex-compañero Vicente Barreras Cervero; pues al cabo de mil cosas que nos había hecho lo creíamos traidor a la causa, pero por falta de datos nos abstuvimos de hacer lo que hacemos hoy; pues a tenido la desfachatez de presentarse candidato y apoyado por los partidos monárquicos a salido concejal.

Este traidor, ha militado mucho en Barcelona y Valencia, por esto hacemos pública esta aclaración, para que sepan quien es esta sanguijuela política.

Por el «Sindicato Unico» de oficios varios.

Por El Comité,
FACUNDO HERNANDEZ.

DE CHESTE

Mitín sindicalista pro-presos

Con una concurrencia bastante animada con asistencia de varias mujeres da principio el mitín después de breve preparación del compañero que preside.

A continuación hacen uso de la palabra algunos compañeros, exponiendo la farsa de la Religión y la mentira que es la política y lo fantásticos que son todos los políticos, extendiéndose en grandes consideraciones, y saliendo el auditorio muy complacido. Al final se recogieron 19 pesetas para los compañeros que han caído en las garras de los tiranos.

Cheste, 5 de febrero de 1922.

DE VALENCIA

A los obreros peluqueros-barberos de la Región levantina.

Compañeros: Al dirigirnos a todos vosotros es para advertiros que hace un mes mantenemos una huelga parcial, contra una parte importante de la patronal que se propone arrebatarnos mejoras de horario y de salario, y con el fin de vencer nuestra resistencia y espíritu de solidaridad, han salido de esta delegados de la patronal en busca de obreros que se presten al esquirolage traicionando nuestra causa. Esto, sin perjuicio de que como sucede siempre al solucionarse estos conflictos de orden societario, queden los esquiroleros en el más espantoso ridículo y en el más vil abandono por aquellos que al contratarlos no repararon en promesas y ofrecimientos.

Con el fin de que esta doble inmoralidad no acontezca, os damos la voz de alerta, para que conociendo lo que aquí sucede, no seáis víctimas del engaño, deseando además que laboréis en éste sentido en pro de nuestra causa que es la de todos.

Evitemos, compañeros, por todos los medios persuasivos que estén a nuestro alcance, la obra nefasta y vil de los mercenarios que se venden como instrumento de rompe huelgas.

Nosotros aquí, atendiendo a los medios que nos dan las circunstancias, hacemos una resistencia «masculina» para no lle-

gar a ser vencidos arbitrariamente.

Llenos de convicción y de dignidad mantendremos esta actitud que nos separa muchos lustros del obrero de ayer, pobre de mentalidad exhausto de espíritu, en la lucha de clases.

Esta actitud, la que por parte de nosotros se observa, creemos que es la del obrero contemporáneo que lo sacrifica todo para llegar a la consecución del objetivo, que es el triunfo.

Esto es lo que deseamos de todos vosotros, compañeros barberos.

LA DIRECTIVA
Valencia, 23-2-1922.

A los compañeros y grupos de lengua española en Francia

El Comité pro-presos de Marsella pone en vuestro conocimiento que tiene en reproducción el folleto «Páginas de Sangre» traducido en Francés, para dar a conocer a la opinión francesa las atrocidades que las autoridades junto con la burguesía cometen con nuestros compañeros presos. Con este objeto se dirige a todos vosotros y os pide vuestra colaboración y ayuda en dicha obra emprendida.

El C. P. S. espera de todos que haréis lo antes posible el pedido de folletos que tengáis necesidad.

Esperando vuestra contestación, os desea salud y R.

EL COMITÉ

Nota: Para los pedidos dirigirse a Bolsa del Travail, Sala 6. Marseille (B. du R.) France.

Actitud que mata

Cobarde actitud es la del pueblo trabajador ante el actual estado de cosas que con tanta pasividad viene aconteciendo. Diríase que el pueblo obrero ha perdido todo instinto de amor y solidaridad humana. Tanta pasividad, denota el poco conocimiento que el proletariado tiene de su deber y el poco amor que siente por su reivindicadora causa.

Causa asombro el ver, que los gobiernos se entregan a la mayor arbitrariedad y a la más despiadada persecución de los hombres que piensan y propagan ideas nobles y libertadoras sin que por parte del famélico pueblo trabajador, se vea un gesto digno de tenerlo en cuenta que obligara a deponer los feroces ánimos de los tiranos del pueblo.

Es una vergüenza para el proletariado español, que en las ergástulas del estado, estén años enteros obreros dignos y laboriosos por capricho del gobierno.

Todos sabemos que no hay causa que justifique la encarcelación de nuestros compañeros a no ser la suspensión de las garantías constitucionales que hace tres años que están suspendidas, y seguirán del mismo modo sino lo impedimos nosotros con la fuerza de la razón y el derecho que nos asiste.

Consentir por más tiempo tan monstruosa persecución, sin nuestra protesta viril y enérgica es demostrar la más abominable cobardía y desaprensión a la causa obrera y a la justicia.

En los primeros momentos de la persecución brutal que pesa sobre los sindicatos se podía tolerar el retraimiento de los trabajadores, pero hoy no; de ningún modo. Con ese retraimiento tan cómodo se compromete de gran manera a los compañeros que actualmente vegetan en las cárceles y destierros.

Con nuestro silencio damos la sensación de no estar a su lado; demostramos igualmente que ellos eran los únicos perturbadores del orden burgués. Si estábamos y seguimos estando a su lado, y vimos con simpatía y admiración, su sacrificio y actuación, debemos demostrarlo con el ejemplo, luchando con coraje y sin cesar, hasta alcanzar su justa libertad. De esta forma nos haremos dignos del aprecio de los hombres conscientes, al mismo tiempo que cumplimos con el tan sagrado deber que tenemos para con nuestros hermanos los presos y explotados.

Permanecer por más tiempo en la inacción, dejando los presos entregados a sus propias fuerzas y la voluntad de los hombres sin entrañas es tanto como declararnos abiertamente egoístas y castrados.

Si sentimos el sonrojo de la vergüenza, y estimamos algo nuestra dignidad, debemos romper nuestro mutismo que nos degrada, y seguir nuestra heroica cruzada con ardor y valentía, imitando siempre a los que supieron morir en el tormento, sin que les faltara nunca aún en medio de sus cruentos dolores, un aliento para dar un viva a la libertad y a la justicia.

Si los trabajadores vemos la injusticia imperante, el horror y miseria que reina por doquier ¿a qué esperar mandatos de fetiches? Seamos los obreros lo bastante hombres para romper tiranías y leyes injustas que nos convierten en esclavos, servidores de un orden que nos martiriza, en cárceles y presidios, en fábricas y talleres, obligándonos a morir de hambre llenos de harapos y miseria.

No se concibe, que siendo nuestra existencia un amargo «vacrucis» de tormento esté tan arraigado el instinto de conservación en nuestra alma. Comprendemos que todos ansiamos vivir, por eso luchamos los hombres rebeldes por alcanzar una vida dulce y feliz, llena de arte, de amor y fraternidad. Una vida, cuyo símbolo sea igualdad, ciencia y libertad.

Si nuestros hermanos los presos, lo dieron todo, por nuestro bienestar, ¿por qué nosotros hemos de mostrarnos indiferentes por su libertad y su suerte? ¡No, trabajadores! Luchar por ellos y por nosotros es nuestro deber; la lucha dignifica al hombre, a la par que lo eleva de su nivel de esclavo. Hay que cumplir con el aforismo que dice: «Todos para uno, y uno para todos.»

Esperemos que todos volvamos al momento a formar los Sindicatos únicos; para ello, no nos hace falta más que querer. En las mismas fábricas y talleres, podemos reunirnos y tomar enérgicos acuerdos, que llevados a la práctica, arrancan los presos de las cárceles y destierros, devolviéndolos a sus deshechos y tristes hogares para consuelo de sus familias mártires.

¡A cumplir trabajadores! A demostrar que tenemos vergüenza, coraje y sangre.

JUAN DEL ARCO.

El mitin del domingo

Organizado por la Comisión pro-presos, se celebró el domingo un gran mitin de protesta, contra la política de represión, y en pro de la libertad de los presos sociales y por el restablecimiento de las garantías.

El reducido espacio de que disponemos nos impide dar una reseña de los hermosos y enérgicos conceptos de lógica aplastante vertidos por los numerosos oradores que tomaron parte. Solo diremos que fué un acto de gran virilidad y sensación, y de halagadoras promesas para los que en la redención del hombre cifiamos nuestros entusiasmos. Se patentizó una vez más que el pueblo obrero sabe responder cuando de actos de justicia y de elevada dignificación se trata.

En dicho acto, al que estuvieron representadas la Confederación Regional Levantina, el Sindicato Unico y el Ateneo Sindicalista, y al que se adhirieron los elementos progresivos de la localidad, tomaron parte los abnegados e inteligentes abogados Pedro Vargas y Pascual Leone y el prestigioso periodista Marco Miranda, los que, con entusiasmo digno de tenerse en cuenta llegaron desde Valencia para celebrar dicho mitin. ¡Que tomen ejemplo los paniaguados intelectuales, de estos, sus compañeros!

Los tres tuvieron frases de vibrante condenación contra las monstruosidades jurídicas, y en el transcurso de sus discursos dejaron bien patentizada la inutilidad de los procedimientos brutales de los gobiernos. Tuvieron frases de aliento y encomio a la organización sindical, dando a esta organización su valor merecido por ser la única que verdaderamente ha hecho temblar a los tiranos, por lo cual se la persigue encarnizadamente y se emplean contra ella todos los resortes inquisitoriales.

Damos a estos nuestros camaradas intelectuales la más sincera felicitación por la buena labor hecha, y deseamos fervientemente que estos actos se repitan.

El grupo «Los Rebeldes», de Mahón, desea obtener un ejemplar semanal de toda la prensa anarquista de España, como también «El Naturista de Carlet» (Valencia).

También desea relacionarse con el grupo «Paso a la Anarquía», de Villena, así como con todos aquellos compañeros que deseen tener relación con este grupo. La dirección es la siguiente:

Sotero Pons.
Cifuentes, número 103
MAHÓN (Baleares)
Vuestro y de la anarquía, El grupo «Los Rebeldes».

Advertimos a los delegados, repartidores de periódicos en las fábricas, que la hora de distribución es de las cuatro de la tarde del jueves, a las siete. Rogamos pues, ser atendidos para la buena marcha de esta Administración.

El día de entrega del importe domingo de 10 a 12.

El Administrador.

Suscripción pro-«Redención»

DONATIVOS

Suma anterior 151

A'coy.—Jesús Jordá, 1
Vercet, 2; E. Payá, 0'25;
0'40; Cort, 0'50; Abogat II,
Sestao.—Remitido, por R.
ruelo, 51'40.

Valencia.—Id. Fayos, 20.
Buñol.—Rafael Sanz, 8'50.
Carcagente.—Alberola, 0'50.
Palamós.—Sindicato «El
nerismo», 5; Id. «La Lealtad»,
Id. «E Progreso», 5; Id. R.
Construcción, 10; Id. «La R.
25 ptas.

Betera.—Remitido, por E.
nez, 25'75.

Granollers.—Id. por Sanja
bao, 16'75.

Algamita.—Id. por Miguel
2'50 ptas.

Total 328

Correspondencia Administrativa

Sestao.—F. R. Recibido
setas 11, pagado el 51.

Elche.—A. B. Idem 10,
bes 4'20.

Buñol.—R. S. Idem 10,
gado el 53 y sobran 0'55.

Valencia.—F. Idem 10,
gado el 52.

Soria.—A. L. Idem 2'10.

Villanueva y Geltru.—
Idem 10'50, pagado el 52.

Pamplona.—E. M. Idem
Pueblonuevo.—D. D. Idem
liquidado.

Arbós.—S. S. Idem 6'50,
gado el 52.

Bañeras (Tarragona).—
Idem 3'15.

Algamita.—M. L. Idem
gado el 52; y 0'60 de A.
Pruna, conformes.

Vitoria.—D. O. Idem 3'30,
quetes.

Zaragoza.—L. O. Idem
por suscripción trimestral.

Catarroja.—F. M. Idem
por paquetes.

San Vicente.—M. C. Idem
setas 9'50, por paquetes.

Narbonne (Francia).—
Idem 20 francos, que han
tado 10 pesetas.

Marsella.—C. P. Idem 30,
valen 15 pesetas, tenéis a
4'90 pesetas.

Balance de los núm. 52

INGRESOS

Donativos
Venta de la localidad
Recibido por pago paquetes

GASTOS
Déficit anterior
Impresión y confección
Correspondencia
Administración y correo

Suman los gastos
Suman los ingresos

Déficit

Advertimos a nuestros suscri-
res y correspondientes, que los
gos a esta Administración
hacerse por el giro postal,
los pueblos que esto no pueden
en sellos de correo de 20
mos.

IMPRESA «FRATERNIDAD»